

0-6
años

COLECCIÓN
Caminos del SUR

serie
El gallo pelón

VERSOS DEL GÜETEPEREQUE

EDUARDO SANOJA
ILUSTRADO POR ADRIANA PALENCIA





VERSOS DEL

GÜETEPEREQUE

EDUARDO SANOJA

ILUSTRADO POR ADRIANA PALENCIA



MINISTERIO
DEL PODER POPULAR
PARA LA CULTURA

MISIÓN
CULTURA
CORAZÓN ADENTRO

© Eduardo Sanoja

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2016 (digital)
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela, 1010.

Teléfonos: (0212) 7688300 / 7688399

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Twitter: @perroyranalibro

Diseño de colección: Mónica Piscitelli

Ilustración y diagramación: © Adriana Palencia

Edición: Alejandro Moreno

Corrección: Yanuva León

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal DC2016001031

ISBN 978-980-14-3603-4



Colección Caminos del Sur

Hay un universo maravilloso donde reinan el imaginario, la luz, el brillo de la sorpresa y la sonrisa espléndida. Todos venimos de ese territorio. En él la leche es tinta encantada que nos pinta bigotes como nubes líquidas; allí estuvimos seguros de que la luna es el planeta de ratones que juegan a comer montañas, descubrimos que una mancha en el mantel de pronto se convertía en caballo y que esconder los vegetales de las comidas raras de mamá, detrás de cualquier escaparate, era la batalla más riesgosa. Esta colección mira en los ojos de niños y niñas el brinco de la palabra, atrapa la imagen del sueño para hacer de ella caramelos y nos invita a viajar livianos de carga en busca de caminos que avanzan hacia realidades posibles.

El gallo pelón es la serie que recoge tinta de autoras y autores venezolanos; el lugar en el que se escuchan voces trovadoras que relatan leyendas de espantos y aparecidos de nuestras tierras, la mitología de nuestros pueblos indígenas y todo canto inagotable de imágenes y ritmos.

Los siete mares es la serie que trae colores de todas las aguas; viene a nutrir la imaginación de nuestros niños y niñas con obras que han marcado la infancia de muchas generaciones en los cinco continentes.





Versos que no son del güetepereque para comenzar a andar estos versos

Eduardo Sanoja
nos trajo el candil
turpiales del monte
pájaro infantil
que no necesita
ni uno ni mil
son versos alegres
luz de toronjil

Un turpial buenmozo
de verbo sencillo
nos canta su golpe
nos canta estribillo

con palabra en flor
negro y amarillo
pájaro cantor
préstame tu brillo

este carajito
cojió su garrote
se puso a luchar
como buen quijote
nos dejó este libro
pétalos y brotes
curan el dolor
del mal son azote

Eduardo Sanoja
el Güetepereque
un escarabajo
que forma guateque

cae patas arriba
se levanta y ¡ñeeque!
ahí mismo otra vez
vuelve a su tembleque.

ALEJANDRO MORENO

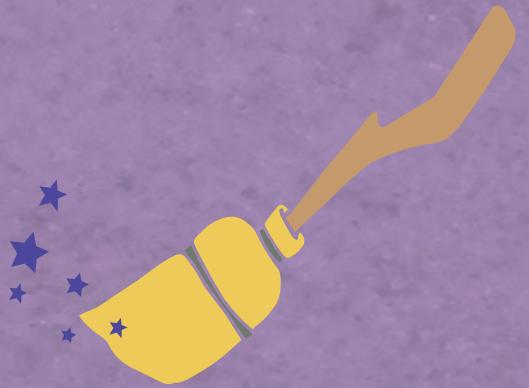


Échame un cuentico

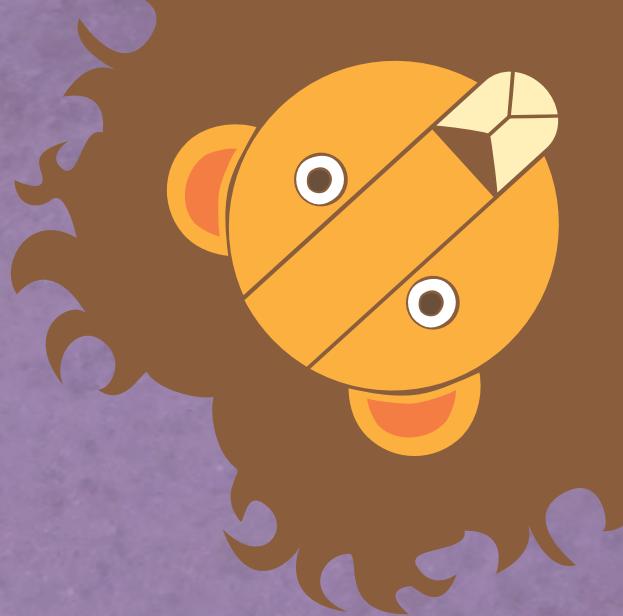
Échame un cuentico
que no sea de tigres,
porque comen gente
y me pongo triste.

Échame un cuentico
que no sea de brujas,
porque son muy feas
y a mí no me gustan.

Échame un cuentico
que no sea de monos,
porque brincan mucho
y parecen bobos.



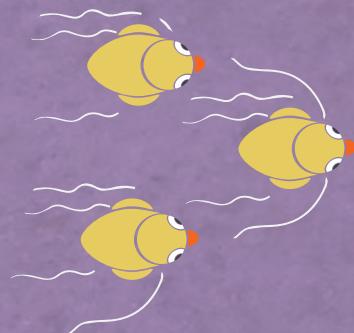
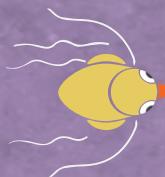
Échame un cuentico
que no sea de leones;
no se peinan nunca
esos melenones.



Échame un cuentico
de los pajaritos
que con las ramitas
hacen sus niditos.



Échame un cuentico
de muchos paticos
que van en el agua
como botecitos.



Échame cuenticos
que sean bien bonitos,
que les gusten mucho
a los muchachitos.

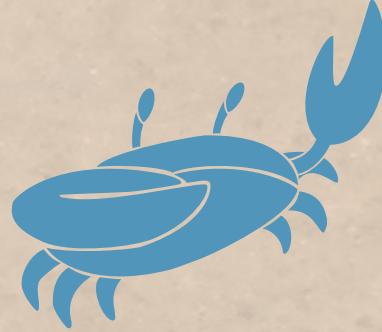




Quiero unos versos

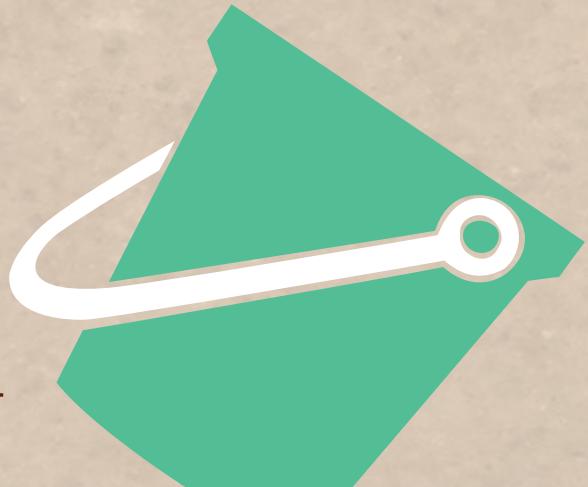


Yo quiero unos versos
de playa y arena,
de brisa y espuma
y de mar serena.



Yo quiero una playa
dorada y bonita
y bordearla toda
en mi canoíta.

Y luego en la arena
con tobo y palita
hacer un castillo
a mi mamaíta.



Mi marinerito

Mi marinerito
yo te voy a dar
un barco que tenga
velas de cristal.



Un barco que tenga
velas de cristal,
que lo sople suave
la brisa del mar.



Que lo sople suave
la brisa del mar,
un mar de ilusiones
para navegar.





Un mar de ilusiones
para navegar,
no se canse nunca
de tanto pasear.

No se canse nunca
de tanto pasear
por mares de ensueño
y felicidad.



Mi marinerito
yo te voy a dar
un barco que tenga
velas de cristal,
la quilla de acero,
mástil de coral,
la cofa de algas,
el timón de sal,
que lo sople suave
la brisa del mar.



El caballito

Tengo un caballito
blanco y colorado
que corre y que corre
detrás del ganado.

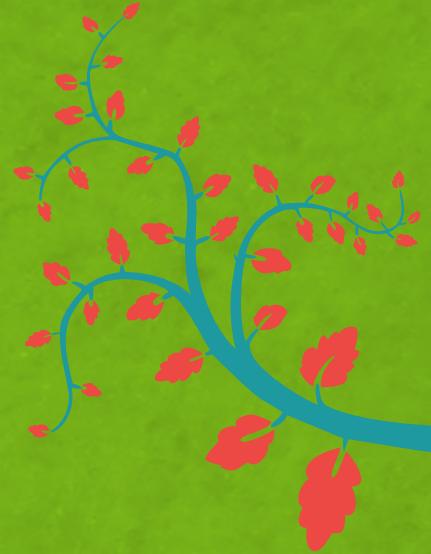


Tengo un caballito
allá en la llanura,
galopa y galopa
con mucha bravura.

Tengo un caballito
sin brida ni arnés,
galopa muy suave
y muy bello es.



Tengo un caballito
que en noches de luna
me lleva en su lomo
buscando fortuna.



Tengo un caballito,
tengo un caballín,
¡qué linda su cola!,
¡qué linda su crin!

Tengo un caballito
así de pequeño,
con él yo paseo
por llanos de ensueño.



Yo quiero un libro

Yo quiero un libro de cuentos
muy distinto a los demás,
que aunque se lea y se lea
no se me vaya a acabar.

Que me cuente de la vida
en la tierra y en el mar
y que tenga muchas cosas
para poder estudiar.

Que responda las mil cosas
que yo quiero averiguar,
y que todo lo que cuente
sea siempre de verdad.



Que diga por qué los peces
respiran bajo del mar
y cómo es que sin motores
pueden las aves volar.



¿Cómo es que mamá-canguro
puede a su hijo llevar
en esa bolsa que tiene
y al mismo tiempo saltar?

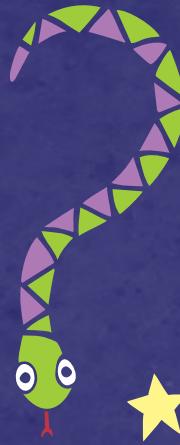
¿Cómo es que puede el cocuyo
volar en la oscuridad?
¿Dónde tiene la linterna?
¿Dónde la puede cargar?



¿Cómo puede la culebra
su cuerpo así deslizar?
Si ella no tiene patitas
¿cómo puede caminar?



Son cosas que francamente
yo no me logro explicar
y quiero un libro que diga
todo eso y mucho más.



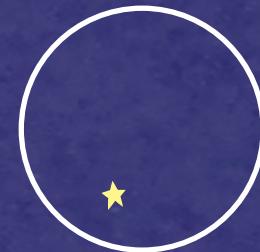
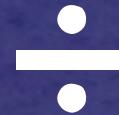
$$1+1=2$$

Que diga cómo se suma,
cómo se aprende a restar,
también cómo se divide,
que enseñe a multiplicar.

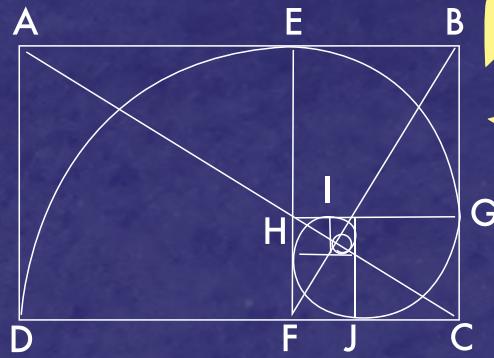
Yo quiero que tenga números,
del uno hasta el mil, quizá
y que diga cómo se hace
para con ellos jugar.

$$1-1=0$$

Que diga cómo las líneas
hay que aprender a doblar,
hacer de las rectas, curvas
hasta un círculo formar.



Que indique cómo se quiebran
para con ellas formar
esas figuras tan lindas
que yo he visto dibujar.



Que explique cómo las letras
se tienen que colocar,
para hacer unos versitos
dárselos a mi mamá.

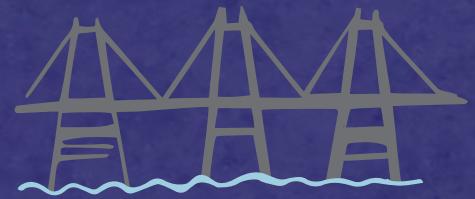
Le voy a escribir yo mismo
un cuentico a mi papá,
que aunque sea chiquitico,
yo sé que le gustará.

Yo quiero que ese libro
que me vas a regalar
me cuente de Venezuela,
de su tierra y de su mar.





Que me hable de los Andes,
de Guayana y mucho más,
del lago de Maracaibo
y los morros de San Juan.



De sus costas orientales,
sus médanos de Falcón,
sus islas en el Caribe,
de sus llanos, de su sol.



Que diga cómo a Miranda
se le ocurrió aquella idea,
con tres colores tan lindos
pudo hacer nuestra bandera.
Y que cuente cómo Sucre
que también combatió mucho,
pudo él ganar tan lejos
la Batalla de Ayacucho.



Que me explique por qué Páez,
sin cansarse, por el llano,
andaba siempre a caballo
con una lanza en la mano.

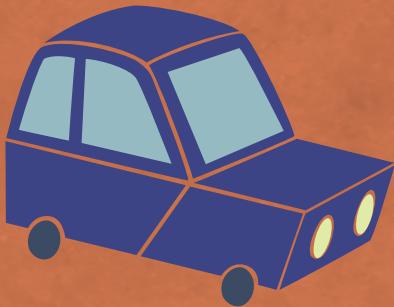


Que diga cómo Bolívar
libertó cinco naciones
y pudo él al mismo tiempo
conquistar los corazones.



Álvaro

Tengo un amiguito
que se llama Álvaro,
con él juego metras,
con él juego gárgaro.



Jugamos de todo
Álvaro es mi amigo,
con carros y pistas
él juega conmigo.



Toditos los libros
los dos revisamos
y en nuestros cuadernos
también dibujamos.

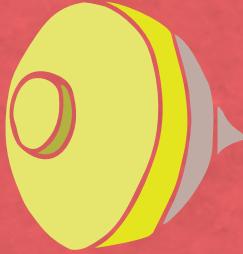
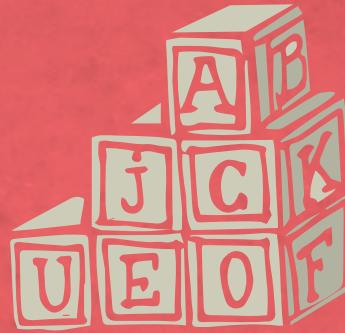


Amigos así,
es bueno tener.
¡Cómo me divierto
jugando con él!



Jaco

Tengo un amiguito
que se llama Jaco,
jugamos con trompos,
jugamos con tacos.



Mi mamá me deja
a su casa ir
con él se va el día
en jugar y reír.



Y luego salimos,
nos vamos al parque,
corremos, saltamos,
todita la tarde.



Cuando ya es de noche
me voy a la cama.

¡Hasta luego, Jaco!

¡Jugamos mañana!



Ojitos de sueño



Ándate a dormir
muchacho pequeño,
que tus dos ojitos
rebosan de sueño.



Ya suenan los grillos,
y croan los sapitos,
brillan los luceros
en tus dos ojitos.



Ya se ríe contigo
la bonita luna,
para que te vayas
muy pronto a la cuna.



Esos dos pocitos
lindos y pequeños,
esos dos ojitos
borrachos de sueño.



La muerte del pajarito

Ya se murió el pajarito
y al monte lo llevarán
la paraulata y el pavo,
colibrí y alcaraván.

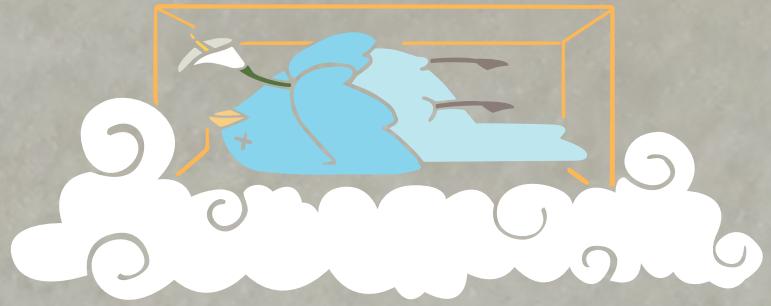


El pájaro carpintero,
por encargo del turpial,
le hizo con mucho esmero
una caja de cristal.

Todos están silenciosos,
ninguno quiere cantar,
también hay cuatro carraos
que no dejan de llorar.



Mañana llevan al cerro
la cajita de cristal,
pero como es pajarito
no lo piensan enterrar.



Un cóndor y un zamurito
el vuelo remontarán
la cajita en una nube
para siempre dejarán.





El gato y la luna

Estaba el gato barcino
caminando en el tejado,
sin sombrero y sin pantuflas,
con el lomito pelado.

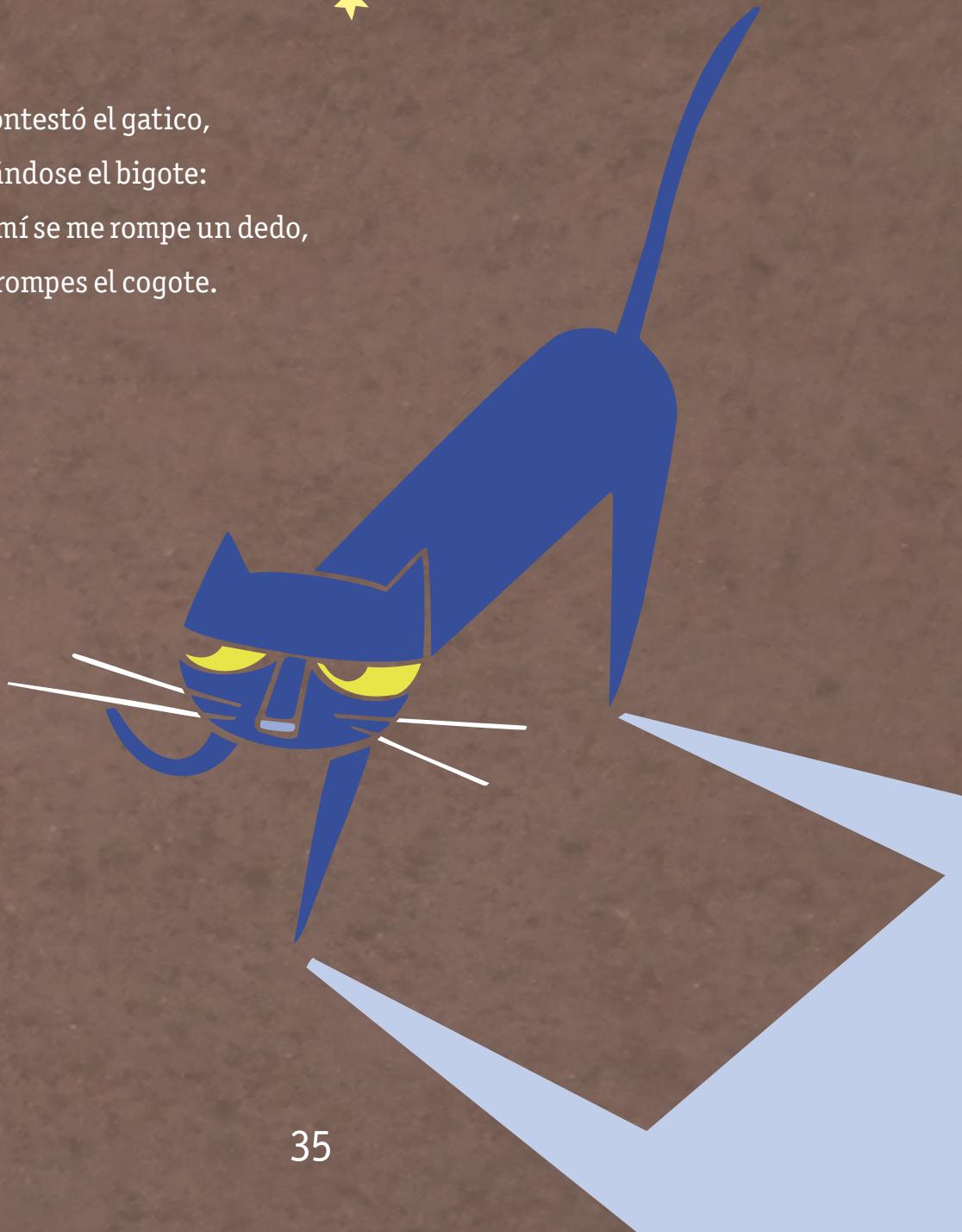


Oyó una voz que le dijo:
—Gatico, ¿no tienes miedo?
Si tú te caes de ese techo
te puedes romper un dedo...

Se puso a ver quién le hablaba
se fijó que era la luna
que desde arriba miraba
con su cara de aceituna.

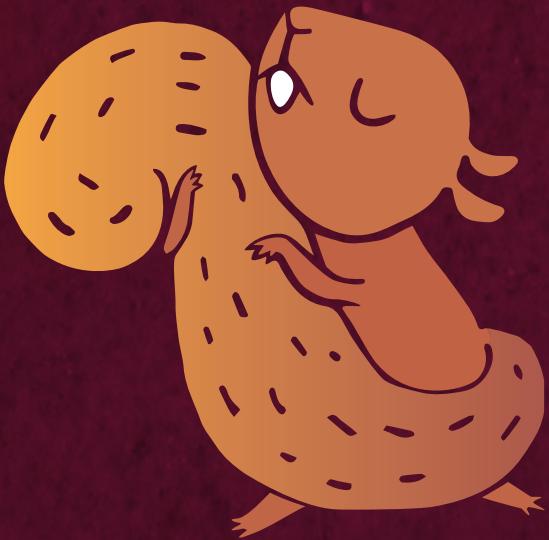


Y le contestó el gatico,
agarrándose el bigote:
—Si a mí se me rompe un dedo,
tú, te rompes el cogote.



La ardita y la mona

La señora ardita
le dijo a la mona:
—Mi cola es bonita,
qué bella es mi cola;
cuando subo a un árbol
mi cola destaca,
no como la tuya
que es fea y es flaca.



Replicó la mona
con gran carcajada:
—Tu cola bonita
no sirve de nada,
en cambio la mía
tan fea y tan flaca
soporta mi peso
arriba, en las ramas...

Obsequio

Me pides, mi niño,
que yo te haga un verso,
yo por ti haría
hasta un universo.

Un verso con nubes
y rayos de sol,
con aves y trinos,
con lirios en flor.

Un verso de aire, de risas y espuma,
es lo que te puede
obsequiar mi pluma.



Los perros y la luna

Se oye de noche ladrar
a la familia perruna,
porque desde aquella nube
saca la lengua la luna.

Los perros corren cansados,
y corren detrás de ella
que va risueña y contenta
sin tropezar las estrellas.

Jadeando llegan los canes
hasta la orilla del río,
ven que la luna se baña
mientras ellos tienen frío.

Y mientras los perros ladran
retozando con la luna,
observo cómo te duermes
en el calor de tu cuna.



El muñeco de alambre

Te voy a hacer un muñeco con el cuerpecito de alambre, que siempre se esté riendo y que nunca tenga hambre.

1



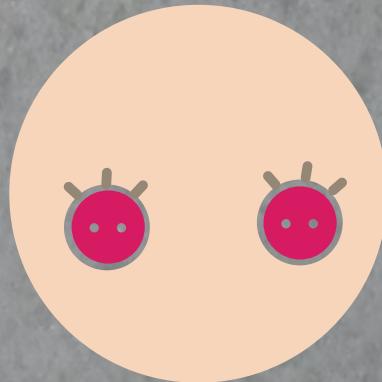
2



Le haremos la cabecita con aserrín y con fieltro y con ropas taparemos los alambritos de adentro.

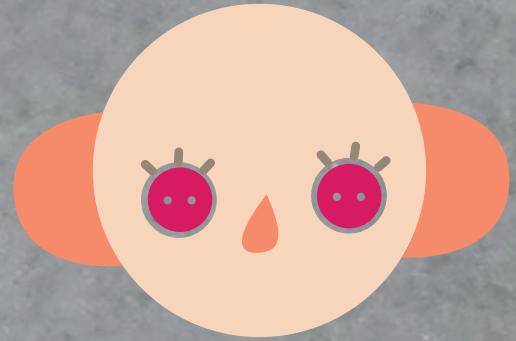
En la cara le pondremos dos botoncitos muy rojos que serán para el muñeco un par de bonitos ojos.

3

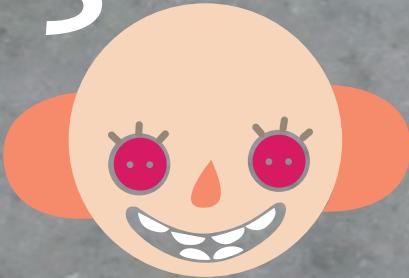


Con goma le pegaremos dos orejas muy grandotas que haremos de cartulina igual que su narizota.

4



5



Le haremos una bocota que esté llenita de risa y le pondremos los dientes de pedacitos de tiza.

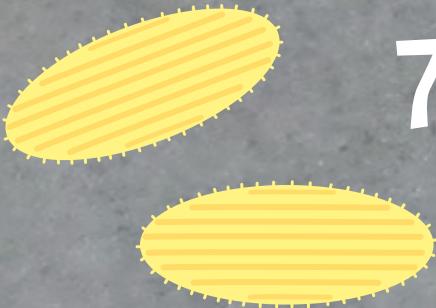
Como pelo le pondremos un poquito de cocuiza y con un trapito viejo le haremos una camisa.

6



Con dos semillas de mango le haremos dos zapatones y con algo de coeto le pondremos pantalones.

7



Te gustará este muñeco,
tu alegría será mucha,
con un vaso de papel
le haremos una cachucha.





La palomita

Al corral de la casa
de mi abuelita
llevaron ayer tarde
una palomita.



Es marroncita
de grandes ojos,
tiene las patas
y el pico rojos.

Cuando yo llego
dice: ruó-roó,
se pone alegre
si le echo arroz.



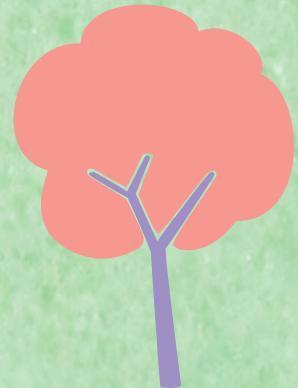
La casota

Ah, muchachito travieso,
si yo tuviera más real
te comprara una casota
con un patio y un corral.



En el patio te pusiera
trapecios y un tobogán
también una barra fija
para poderte guindar.

Y allí en ese mismo patio,
para yo verte jugar,
le pusiera su buen banco
para poderme sentar.



Y el corral te lo llenara
con un tucán y un turpial,
veinte gallinas y un gallo
y también un pavo real.

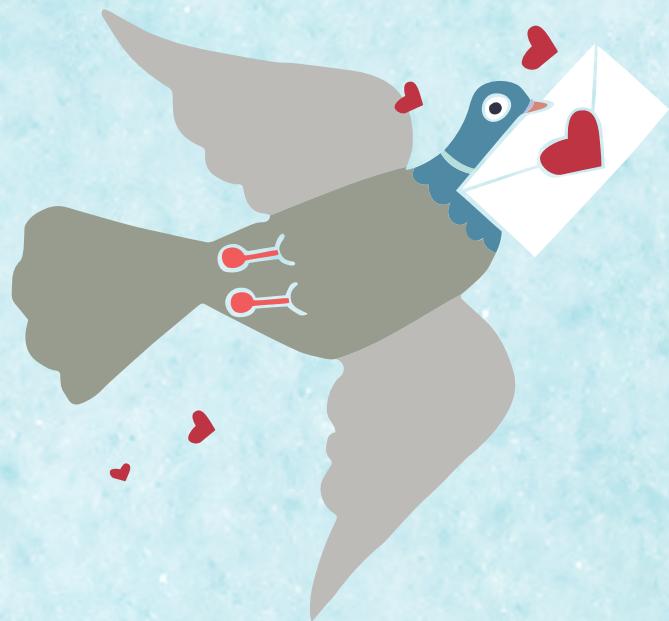


Con cien casitas de palo
yo te haría un palomar
así tus ideas-palomas
pudieran libres volar.



A Silvana

Sobrinita, sobrinita
del otro lado del mar,
tu tío te manda besos,
no lo vayas a olvidar.



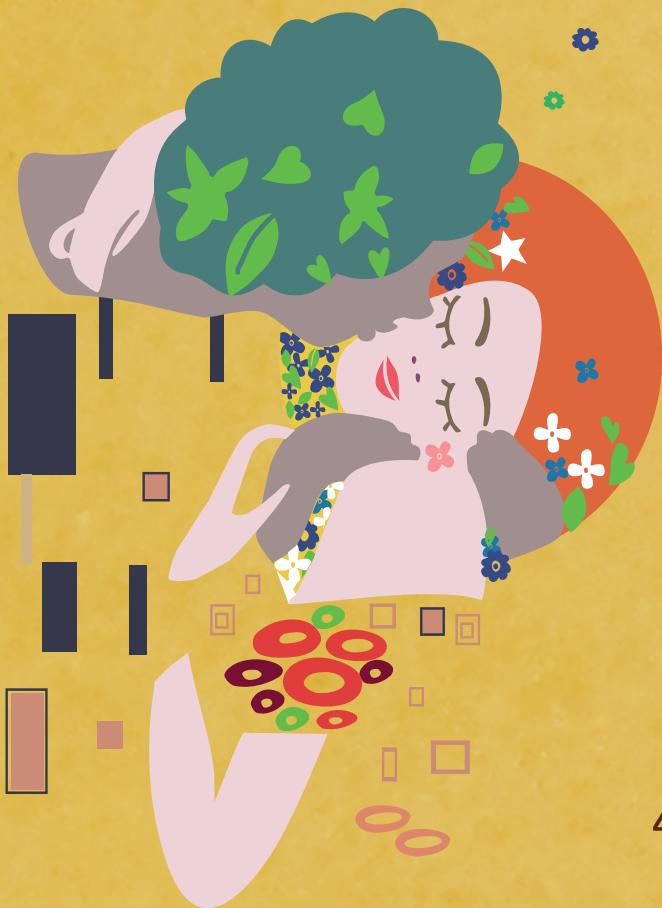
Le dije a una palomita
que fue volando hacia allá:
“Búscame a la italianita
y un abrazo me le das”.

Anda, anda “mía bambina”,
tu tío se va a despedir;
anda, hazle una cartica
cuando aprendas a escribir.

Cada beso es una flor

Cada beso es una flor,
cada silencio una espada
y cada niño el amor
de una leyenda encantada.

El rocío es una lágrima,
cada trino una oración
y cada risa una niña
que está asomada al balcón.

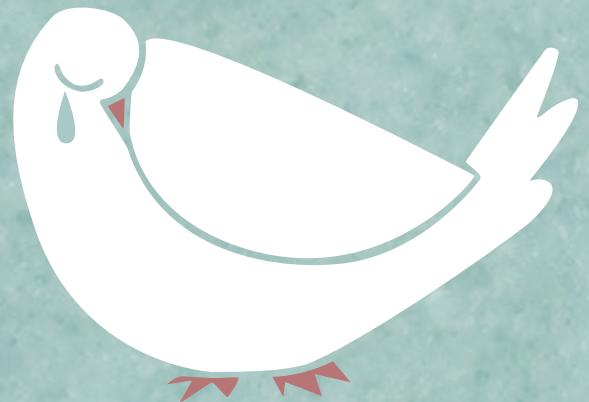


Canción de cuna

—Palomita blanca.
que vienes de lejos,
dime por qué lloras
¿qué llantos son esos?

—Vengo con mi pena
muy lejos, del Sur,
vi matar a un hombre
en Ñancahuazú.

—Palomita blanca.
¡Qué cosa tan mala!
tiñeron de sangre
tu pico y tus alas.



—Por eso estoy triste
dejé mi laurel,
yo lo vi luchando
y se lo di a él.

—Palomita blanca
si ves a Fidel
dile que en Bolivia
mataron al Che.
Atraviesa montes,
atraviesa mar,
di que murió Ernesto
por la libertad.



Los guerrilleritos

Son como hormiguitas
en un montañón;
terror de hacendados
también del patrón.

Llevan cantimplora,
llevan un fusil,
a lo mejor son diez,
o tal vez son mil.

Visten ropas viejas
calzan altas botas
que de caminar
están todas rotas.





Llevan la hamaquita
en un mochilón,
es su casa auestas
como el caracol.



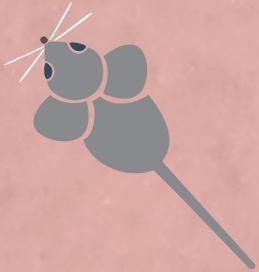
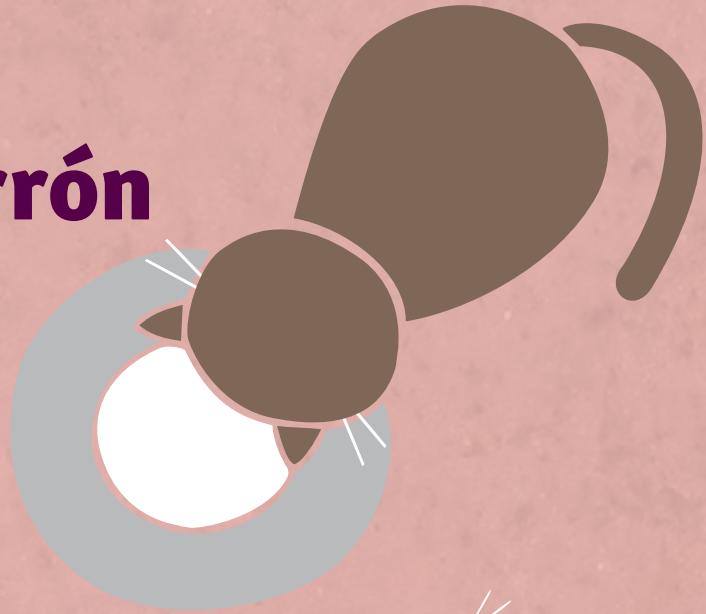
En la noche oscura
nunca se tropiezan,
se van alumbrando
con luna y estrellas.



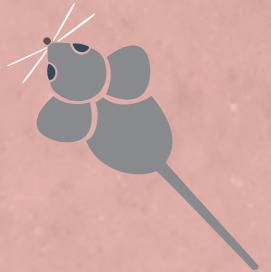
Visten ropas viejas,
llevan un fusil,
a lo mejor son diez,
o tal vez son mil.

La gata marrón

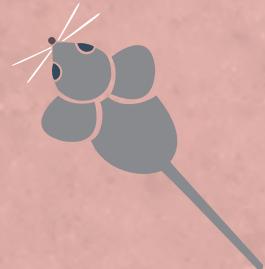
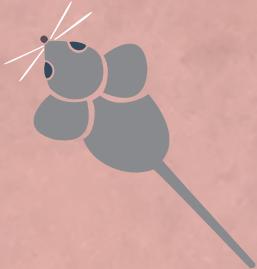
En una casa muy grande
había una gata marrón
que tomaba mucha leche
pero no comía ratón.

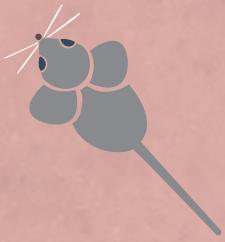


Y día a día la casa
se poblaba de roedores
que se paseaban orondos
por patios y corredores.



La dueña, desesperada,
un día reclamó a la gata:
—Tanta leche que te doy
y a los ratones no matas.



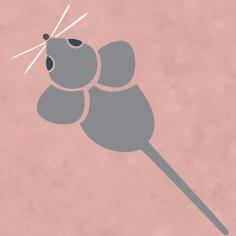
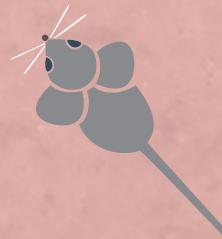


La gata pensó: —¿Pa qué?,
si tú me das alimento
no es menester jorobarme
para procurar sustento.



Y así pasaba dichosa
buenos ratos de la vida:
bien comiendo, bien paseando,
bien quedándose dormida.

Un día la dueña, enojada,
dijo: —Está muy bien,
a esta bicha sinvergüenza
le enseñaré quién es quién.

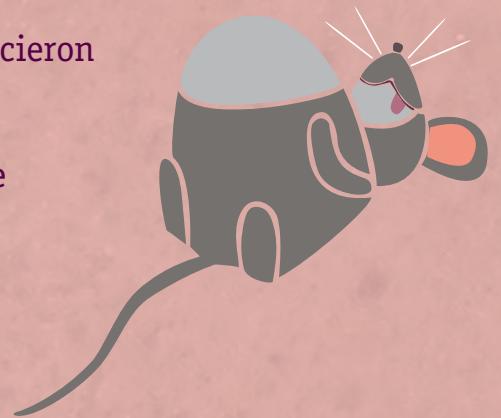




Y se fue hasta la despensa
y escondió todito el queso
y todo cuanto pudiera
ser del ratón embeleso.
Y llegó para las ratas
una época de hambruna
¡hasta soñaban que era
enorme queso la Luna!

Entonces hubo reunión
entre las ratas ancianas
y acordaron no esperar
a que fuera de mañana.

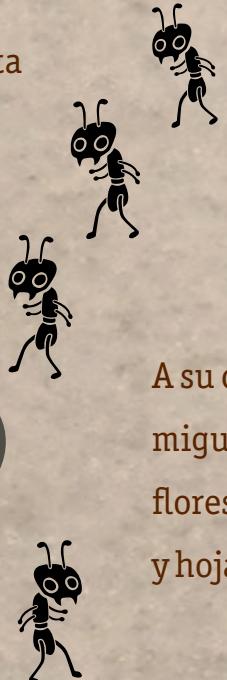
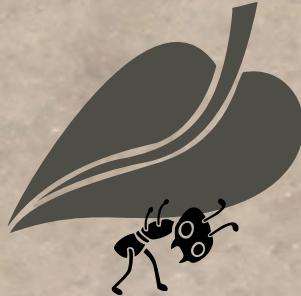
Y ¿qué creen que ellos hicieron
los ratones y las ratas?
¡Pues esa mismita noche
se comieron a la gata!





Las hormiguitas

Trabaja la hormiguita
en el pedregal,
son miles y miles
que vienen y van.



A su cueva llevan
miguitas de pan,
flores de apamate
y hojas de samán.

Cien de ellas cargan
un gran alacrán.
¡Qué bueno es unirse
para trabajar!



Caperucita criolla

(Modificación de una poesía posiblemente europea de un viejo cuaderno de apuntes).

Caperucita se fue pa' monte
buscando frutas pa' su mamá.
¡Ah, monte espeso! ¡Ah, monte oscuro!
La muchachita se perdió ya...
Pasó la tarde, pasó la noche,
pasaron días, no volvió más.
¡Qué triste y sola quedó la casa!
¡Cómo lloraban papá y mamá!
Sus amiguitos sí la buscaron
bajo algún cedro o un guayacán,
junto a las piedras, junto a los ríos,
cerca del nido de algún turpial.



Un día un viejito por un camino
sus alpargatas se consiguió...
Caperucita más nunca vino,
dicen que un tigre se la comió.



Mi muñeco

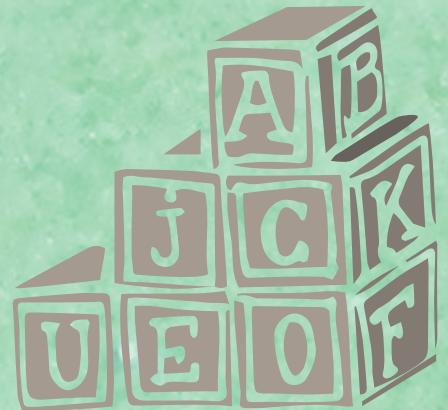
a Arnelis

Yo tengo un muñeco lindo
al que quiero con pasión
y de noche yo lo duermo
juntico a mi corazón.



Yo lo baño y yo lo visto
y yo le doy su chupón
y cuando se va a dormir
yo le canto una canción.

“Muñequito, muñequito,
tú eres mi vida y mi amor.
Déjame darte un besito
muñequito barrigón”.



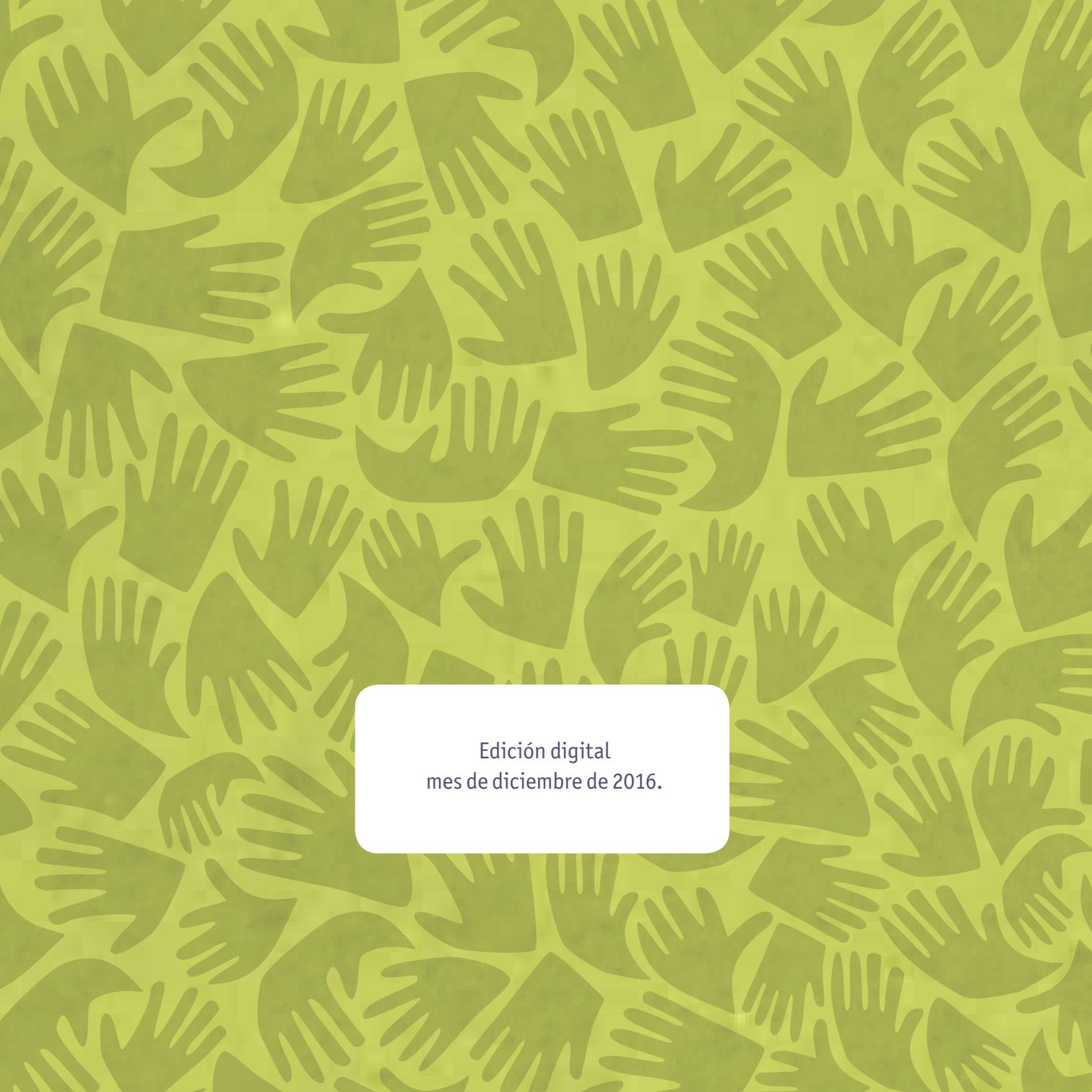
Mañana, cuando yo crezca,
cuando yo tenga mis hijos,
me acordaré de tus ojos
mi muñequito querido.



Índice

Versos que no son del güetepereque para comenzar a andar estos versos	9
Échame un cuentico	12
Quiero unos versos	14
Mi marinerito	15
El caballito	18
Yo quiero un libro	20
Álvaro	26
Jaco	28
Ojitos de sueño	30
La muerte del pajarito	32
El gato y la luna	34
La arditá y la mona	36
Obsequio	37
Los perros y la luna	38
El muñeco de alambre	39
La palomita	42
La casota	43
A Silvana	45
Cada beso es una flor	46
Canción de cuna	47
Los guerrilleritos	49
La gata marrón	51
Las hormiguitas	54
Caperucita criolla	55
Mi muñeco	57



The background of the entire page is a repeating pattern of stylized, green handprints. The hands are oriented in various directions, creating a sense of movement and unity. The color is a muted, olive green.

Edición digital
mes de diciembre de 2016.

VERSOS DEL GÜETEPEREQUE

De los pájaros del monte no hay ninguno que se llame garrotero. Pero Eduardo es un pajarito garrotero, es como un turpial que busca palabras para hacer su nido. Un nido que no necesita ramas secas sino hojas verdes. Así es este libro, un nido de hojas verdes floreciendo en los caminos. Las palabras de Eduardo son como güetepereques, esos escarabajos que cuando están patas arriba logran voltearse rapidito. Las palabras de Eduardo son así, van volteándose, jugando por los montes. De vez en cuando aparecen en los caminos y se nos muestran. Palabras del monte, palabras bonitas, palabras que brincan como las arditas.

EDUARDO SANOJA (CARACAS, 1937)

A Eduardo le contaron que lo parió Delia América por allá por La Candelaria, de Misericordia a Pele el Ojo. Su papá, Jesús Andrés Sanoja, le decía a él y a sus hermanos: "Sean como el güetepereque. ¡Párense solos!". Y Eduardo quiso ser siempre un güetepereque. Cuando chiquito fue Cheché, en la guerrilla fue Jacobo, y en Cuba, Agustín Ríos. Encandilado por las palabras fue jefe de correctores en el periódico *El Nacional* y a pulso se hizo escritor, porque amaba las palabras. Y así fueron apareciendo sus libros, muchos libros. Eduardo se hizo garrotero porque le gusta dibujar y así puede dibujar en el viento con su garrote. Dibuja palabras, dibuja pajaritos, dibuja todo lo que a su imaginación se le ocurre. El hombre vive en Agua Viva soñando con palabras y cada vez que le dan un chance las suelta al viento, para que cualquiera que vaya caminando por ahí se las lleve a su casa y las quiera y las suelte, como él las quiere y las suelta.



9 789801 436034



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura



Feliz Navidad
2016